

pretaciones sectarias del frente único, restringen la base del mismo, tienden a considerarlo como una maniobra formal, plantean mecánicamente la cuestión de la hegemonía, subestiman la reivindicaciones inmediatas. En su experiencia de los últimos meses, el Partido muestra haberse planteado mas seriamente que antes la cuestión del frente único, pero siempre en forma consecuente. En realidad, toda la línea del Partido debemos llevarla a la masa por medio de la justa aplicación de la táctica del frente único. Este debe plantearse: a). por las luchas cotidianas, contra el radicalismo, contra los jefes de las organizaciones adversarias, desenmascarando las ideología enemigos; b). proponiéndose tomar la hegemonía del movimiento para el Partido. El debilitamiento de cualquiera de estas condiciones, nos llevará a las deformaciones combativas. El Partido y su dirección deben, sobre esta base, corregir las debilidades comprobadas por el CC pasado.

Cuestión de la formación del partido

Estas cuestiones tácticas conciernen al problema fundamental de la formación del partido, como de un verdadero Partido Comunista de masas. Pero es evidente que no solamente la participación del partido en las luchas cotidianas, y su organización, guiado por toda su concepción, lo que dará esa formación. En una circular el S.P.⁸²³ sostuvo que a través de las lucha, por medio del frente único por abajo, el Partido se desarrollaría como partido comunista de masas. Es solo una parte de la verdad. Pues la formación del partido depende de su lucha teórica e ideológica, mas la participación y organización de las luchas obreras. De aquí, la importancia del reforzamiento teórico del partido. Sin ello, no puede haber lucha eficaz contra las desviaciones, ni resguardo de la ideología partidaria contra las influencias extrañas que pueden manifestarse por diversos conductos (trotskismo, luxemburguismo). El reforzamiento teórico, acompañado de una mayor capacidad política del Partido, es parte integrante del proceso de formación del partido. Urge un plan concreto de capacitación de los cuadros, haciendo que cada cuadro, cada militante, sea un abanderado de la lucha por la línea. La lucha organizada contra las desviaciones, en los dos frentes, derechistas e izquierdistas, es condición no solo para la justa aplicación de la línea sino para su correcta elaboración y para la formación del partido. La liberalidad y la tolerancia con las desviaciones, es pretexto de que Fulano o Mengano, que las expresan en ese instante, son “buenos compañeros”, “militantes activos y responsables”, etc. Es inadmisibile. Se combaten las desviaciones no porque

⁸²³ Secretariado Político.